

El Colexio de Psicoloxía rechaza las cámaras en los colegios para prevenir el acoso

SANTIAGO / LA VOZ

El Colexio Oficial de Psicología de Galicia critica la posibilidad de que los centros escolares gallegos puedan colocar cámaras de videovigilancia en patios o comedores para prevenir situaciones de acoso escolar «debido principalmente a su falta de eficacia». Los psicólogos afirman que la forma más adecuada de prevenir la violencia en las aulas es la educación, y recursos como una grabación pueden resultar incluso contraproducentes.

Desde el colegio apuntan varias objeciones a esta opción. Por un lado el derecho a la protección de la intimidad del alumno, ya que existe una línea fina entre seguridad e intimidad. También dudan que una cámara de videovigilancia sirva para prevenir una situación de acoso, ya que es imposible filmar todos los rincones del recinto escolar. Y finalmente creen que hay tipos de acoso, como el aislamiento social o el psicológico, indetectables por una cámara.

La consecuencia de instalar un sistema de grabación sería que el alumno se comportaría bien por su presencia, pero no por haber asumido valores de respeto y convivencia.

La defensa de Besteiro cree que De Lara debería abstenerse en la operación Pulpo

LUGO / LA VOZ

Después de la gran polémica suscitada en la operación Garañón, en la que no quiso declarar y la posterior querrela presentada contra la jueza, el exsecretario de los socialistas gallegos y expresidente de la Diputación de Lugo, José Ramón Gómez Besteiro, fue citado para declarar hoy como investigado en la operación Pulpo. La convocatoria es para las diez y media.

Ayer, la abogada Esperanza Ferreiro Abelairas, que representa a Besteiro, dijo que la jueza debería abstenerse en este caso o en cualquier otro que afecte a su cliente. «Si se abstiene en el caso Garañón, porque la recusaron y tuvo que apartarse, entiendo que debería abstenerse en cualquier otro asunto que afecte al investigado. Eso tiene que decidirlo ella que para eso es jueza, sino, puede ser nulo».

JOSÉ LUIS MÉNDEZ ROMEU DIPUTADO Y CANDIDATO A LAS PRIMARIAS DEL PSOE GALLEGO

«Solo contemplo un cambio político si lo preside el PSOE; lo demás es fraude»

Méndez cree que su partido se equivocó al investir a alcaldes de las mareas. «Nos gustaría que rectificasen», dice

DOMINGOS SAMPEDRO
SANTIAGO / LA VOZ

Fue el tercer y último aspirante en saltar a la arena de las primarias para competir por ser candidato socialista a la Xunta. Es José Luis Méndez Romeu (A Coruña, 1951), portavoz en el Parlamento, y que dice atesorar un proyecto político ganador.

—¿Por qué concurre a las elecciones primarias?

—Primero, porque hay una petición muy amplia de impulsar una candidatura con vocación de ganar en Galicia. En segundo lugar, porque este planteamiento me lo hacen en la calle, gente temerosa de la falta de liderazgo del PSOE y, en tercer lugar, yo creo que puedo aportar algo.

—¿Y qué es ese «algo» que puede aportar Méndez Romeu?

—Creo que solvencia. En los distintos lugares en los que he representado al PSOE creo que he dejado huella por la buena gestión, la capacidad de diálogo y empatía con los ciudadanos. Soy persona de sumar, no de confrontar, y entiendo que frente a un PP agotado y a unas mareas con una gestión nada brillante, es necesario que el PSOE concorra con lo mejor de su historia para ganar el futuro.

—¿Con qué apoyos cuenta?

—Cuento con el apoyo de todos aquellos que creen que empieza una etapa de futuro, mientras otros candidatos representan el final de una etapa pasada de divisiones y acuerdos en los despachos. La gente me plantea que marchemos unidos y en eso coinciden figuras históricas, otros más jóvenes y representantes de movimientos sociales.

—¿Algunos nombres concretos?

—He puesto algunos en una foto en días pasados y me empezé a llamar gente que también quería estar allí...

—José Blanco, Pachi Vázquez, Abel Caballero, ¿los siente implicados en su proyecto?

—Con todos ellos he hablado, todos ellos comparten la filosofía y la estrategia a seguir.

—Entró en política como concejal hace 30 años, ¿su experiencia es una ventaja o un handicap?

—En cualquier actividad, la experiencia es un valor importante



Romeu considera que sus rivales «representan el final de una etapa de acuerdos en los despachos». S. A.

y difícilmente sustituible. Pero la experiencia tiene que ir acompañada de otras cualidades.

—¿De cuáles?

—Pues la capacidad de empatía con las personas, de liderazgo para formar equipos. Todas estas características son la esencia del gobierno que quiero formar.

—¿Se siente reflejado en la etiqueta del candidato de la vieja guardia del PSdeG?

—Respeto mucho a los miembros de la vieja guardia, que es un concepto trotskista, pero a lo mejor no es la etiqueta más acertada. Más que lo nuevo y lo viejo, en el PSOE hay dos visiones distintas, que son, de un lado, la declinación como fuerza política y, del otro, la reivindicación de un proyecto ganador. Y me propongo conciliar esas dos almas en un único proyecto.

—¿Se ha sentido herido con las palabras de González Formoso, en las que cuestionó a quienes se perpetúan 20 o 30 años en

los cargos públicos?

—Creo que él está arrepentido de sus palabras, dichas posiblemente en un momento de ofuscación. Me consta que ha pedido disculpas a personas que se pudieron sentir ofendidas.

—¿Ha cambiado su opinión crítica sobre las mareas?

—Solo pondré un ejemplo. La gran decisión del Gobierno de la marea en A Coruña en los últimos seis meses fue prohibir una carrera de caracoles que organizaban los niños el pasado domingo. Es literal, y ese no puede ser el camino. No puede ser que las principales ciudades gallegas no tengan presupuesto, no es viable que esos gobiernos sean una sucesión de posturo. La política es intentar resolver los problemas, y en todo caso no crear unos nuevos.

—Pero no puede obviar que si las mareas gobiernan en A Coruña y Ferrol es por obra del PSOE.

—Claro que no, y nos hemos

equivocado. Nos gustaría que rectificasen, se lo estamos diciendo todos los días, con escaso éxito hasta ahora. Nosotros apoyamos los gobiernos de las mareas porque había voluntad mayoritaria de relevar al PP, pero las cosas no van bien. Y Galicia necesita un gobierno serio, estable y sobre todo capaz.

—¿Convertirá en presidente de la Xunta al candidato de En Marea?

—Solo contemplo un cambio político si lo preside el PSOE; lo demás sería un fraude, un engaño a los ciudadanos, porque son fuerzas políticas que lo único que ofrecen es el desgobierno.

—¿Y si el PSdeG se consolida como tercera fuerza, pactaría?

—No creo que eso se vaya a producir, porque hay un descontento con las mareas allí donde gobierna y las encuestas están reflejando una recuperación del voto socialista, tanto para generales y espero que para las autonómicas.

—¿Es batible el PP de Feijoo?

—Sí, porque ha despilfarrado una mayoría sólida durante siete años, en los que ha gastado 70.000 millones de euros y no lo ha trasladado a resultados positivos. Ha hipotecado todo en la vanidad del presidente y ahora tenemos un paro cronificado, desigualdad y demolición de los servicios de bienestar.

—¿Optará a la secretaría general del PSdeG si gana las primarias?

—Bajo ningún concepto, creo que hay que seguir el consejo de los clásicos y cada uno debe tener una función. Yo me siento ahora comprometido con una única función, que es conseguir la presidencia de la Xunta.

LOS CÁLCULOS Y LOS RIVALES

«Soy un mal jugador de azar, pero creo que tengo avales para ser vencedor»

—¿Qué opina de sus rivales?

—Los demás candidatos representan el pasado y las maniobras internas y creo que eso no tiene futuro en el partido.

—Entiendo entonces que la pugna interna va a ser dura...

—A mí me gustaría tender a un proceso de unidad. No nos sobra nadie, más bien necesitamos a muchas más personas.

—Con Leiceaga coincidió de im-

putado dos legislaturas, ¿cómo fue la colaboración entre ambos?

—Hizo un trabajo relevante como portavoz, también antes como diputado, es una persona de una capacidad intelectual de la que nadie puede tener dudas.

—¿Va a ganar?, ¿por cuánto?

—Soy un mal jugador de azar, pero creo que tengo avales suficientes para hablar desde la posición moral de los vencedores.